

INDIVIDUALIDAD, CULTURA Y TIEMPO LIBRE EN EL MONTEVIDEO DEL NOVECIENTOS¹

Karen Kühlsen Beca – Universidad de la República (UDELAR)

RESUMEN

Este texto pretende identificar algunos de los diversos procesos sociales e institucionales que se generaron entre 1870 y 1920 en el proceso de modernización en Uruguay, atendiendo a la manera en que comienzan a establecerse nuevas pautas en torno al individuo y la relación con sus semejantes. El trazado de la ciudad, la inmigración, el desarrollo industrial fueron algunos de los procesos que constituyen los cambios desde diversos aspectos sociales. La preocupación por la higiene pública y la moral sembradas por una serie de actores institucionales relevantes de la época promoviendo un disciplinamiento en torno a los modos de la vida urbana donde políticos, médicos e higienistas prescriben estos procesos. Con la ley de ocho horas comienza a darse un cambio en la concepción del tiempo social dividido entre la dualidad tiempo de trabajo y tiempo libre. Las prácticas en el tiempo libre se transforman en una “cuestión social” sobre la cual intervenir y sobre las cuales buena parte de las instituciones sociales pretenden tener incidencia. Los uruguayos comenzaban a “construir” la esfera de su intimidad en el mundo privado y la relación de ésta con “lo público”. Este proceso generó a la vez de crear una identidad común que oficiara de contención a una gran cantidad de inmigrantes, la delimitación de la frontera de la vida privada, así como los modos de las relaciones sociales entre los diversos grupos que presentaban diferencias importantes a nivel cultural, educacional y ocupacional.

PALABRAS CLAVE

Espacio público; tiempo libre; intimidad.

INDIVIDUALITY, CULTURE AND LEISURE IN THE MONTEVIDEO OF THE NINE HUNDRED.**ABSTRACT**

This paper aims to identify some of the various social and institutional processes that were generated between 1870 and 1920 in the modernization process in Uruguay, considering the way begin to set new standards around the individual and the relationship with peers. The layout of the city, immigration, industrial development were some of the processes that constitute changes from various social aspects. The concern for public health and morality, sown by a number of relevant institutional actors of the time promoting a discipline about the ways of urban life where politicians, doctors and hygienists prescribe these processes. With the eight-hour law begins to be a change in the conception of time divided between the dual social work time and leisure. Practices in leisure time become a "social issue" on which intervene and on which much of social institutions intended to have an impact. The Uruguayans began to "build" the sphere of privacy in the private and the relationship to "the public". This process generated while creating a common identity to officiate retaining a large number of immigrants, the border demarcation of private life and modes of social relations between the various groups showed significant differences at cultural, educational and occupational.

KEYWORDS

Public Space; Leisure; intimacy.

¹ Este trabajo se inscribe en la línea de investigación *Tiempo libre y Ocio* y forma parte de las actividades desarrolladas en el marco del *Grupo Políticas Educativas y Políticas de Investigación en Educación Física* del Dpto. de Investigación del Instituto Superior de Educación Física, Universidad de la República.

1. INTRODUCCIÓN

La producción bibliográfica acerca de los procesos que se desarrollaron en los últimos años del siglo XIX y fundamentalmente en los primeros años del siglo XX en Uruguay, refieren a la época como el período histórico en el que se construye el Estado Moderno.

Entre los aspectos a destacar en torno a la Modernización han sido las manifestaciones y conflictos entre poderes y formas de vida prevalecientes en el siglo XIX que luego comienzan a transformarse junto con el desarrollo de políticas Estatales vinculadas al trabajo, a la educación, a la seguridad social, entre otras.

Se proyecta el desarrollo de la ciudad en torno a edificios públicos, parques y plazas, al propio tiempo que el negocio inmobiliario se dedica al remate de terrenos o su venta a plazos en varias zonas de Montevideo. La población en la ciudad tuvo un crecimiento demográfico significativo que pasó de 309.231 en 1908 a 655.389 en 1930² producto del movimiento inmigratorio así como la movilidad de pobladores del resto del país. Así se crean o amplían en la ciudad los espacios como la Rambla, Parque Urbano, el Campo Español, el Cerro de Montevideo, el Parque Prado, que ofician de lugar de encuentro, de juegos y espectáculos así como de reuniones sindicales y políticas.

Comienzan a establecerse nuevas pautas, que el proceso de modernización va imponiendo, en torno al individuo, su cuerpo y la relación con sus semejantes. La preocupación por la higiene pública y la moral fueron sembradas por una serie de actores institucionales relevantes de la época promoviendo un disciplinamiento en torno a los modos de la vida urbana donde políticos, médicos e higienistas prescriben estos procesos.

Con la ley de ocho horas comienza a darse un cambio en la concepción del tiempo social dividido entre la dualidad tiempo de trabajo y tiempo libre. Las prácticas en este tiempo se transforman en una “cuestión social” sobre la cual intervenir y sobre las cuales buena parte de las instituciones sociales pretenden tener incidencia.

² Estos datos fueron extraídos del artículo de González Sierra (1996).

Finalmente veremos de qué manera se inscribe en este proceso la preocupación de José Batlle y Ordóñez³, en su calidad de Presidente de la República, por el fortalecimiento de redes de relaciones sociales en el marco de los regímenes “democráticos”, valorando las formas de la particularidad de los inmigrantes y teniendo la firme pretensión de componer un colectivo. En este sentido, la otra apuesta central se asocia a la estructuración y promoción del “ciudadano”.

2. MONTEVIDEO, ESPACIOS PÚBLICOS, CIUDADANÍA

Entre los diversos aspectos a destacar en torno a la ciudad, allí hablaremos de Montevideo, encontramos cómo comienza a registrarse y planificarse su trazado general a partir de resoluciones del gobierno central:

El 6 de julio de 1911 se autoriza al Poder Ejecutivo a proceder de inmediato “ á la ejecución del proyecto general del trazado de avenidas se invita a ingenieros y arquitectos nacionales y extranjeros, a presentar proyectos para los concursos del palacio de gobierno, el trazado de avenidas y ubicación de edificios públicos, plazas, parques, etc., mediante concurso (UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA/FACULTAD DE ARQUITECTURA, s/d, p. 4).

El crecimiento demográfico, la consolidación de diversos grupos sociales y la plural constitución cultural de la población montevideana hacen a la necesidad de planificar la expansión de la ciudad, sus núcleos poblados y los espacios que habiliten el encuentro, ya que la distancia entre la familia (cada vez más volcada a lo íntimo) y todo lo concerniente al poder político y la toma de decisiones (a nivel público), es cada vez mayor. A partir de allí, vemos cómo se fortalecen la esfera de lo público y los procesos de participación en nuevas asociaciones políticas, sindicales, filantrópicas, etc.

El 9 de diciembre de 1895, a través de las páginas del diario “El Día”, el Presidente José Batlle y Ordóñez decía lo siguiente:

³ José Batlle y Ordóñez (1856-1929) fue presidente de la República Oriental del Uruguay en dos oportunidades, entre 1903 y 1907 y entre 1911 y 1915. Desarrolló un proyecto de reforma muy importante vinculado al proceso de modernización. Fue uno de los presidentes más influyentes que ha tenido el Uruguay, Líder del partido Colorado, uno de los dos partidos de mayor relevancia histórica.

Entre nosotros, el movimiento obrero debe ser considerado como el advenimiento del pueblo trabajador a la vida pública, y así visto ese movimiento adquiere una importancia nacional. Va a entrar en la vida pública, en efecto, esa enorme masa de hombres que habían creído hasta ahora que su interés consistía, y su deber, en trabajar en silencio, ajenos a la agitación popular, en la estrecha esfera de la acción en que ejercen su oficio (citado por CLAPS, 1979, p. 83).

Así, lo que Batlle viene a manifestar se inscribe en una propuesta de desarrollo de algunas políticas sociales vinculadas a la mejora de las relaciones entre patrón y obrero, lo que redundará en un beneficio para la población en general. Por otra parte hay una clara referencia al trabajo con el movimiento obrero en proceso de afirmación de lo que podríamos llamar el fortalecimiento de las redes de relaciones sociales de la época.

En este sentido, la otra apuesta central con la que debemos asociar a Batlle es con la permanente búsqueda de promoción de la autonomía del “ciudadano”:

Puede sostenerse que existe una estrecha relación entre los procesos democratizadores que se iniciaban en aquel Uruguay del Novecientos y *“la creación – como dice Giddens - de circunstancias en las que las personas puedan desarrollar sus potencialidades y expresar sus diversas cualidades”* por la apelación al criterio de pluralidad que hace a los regímenes democráticos (BARRAN; CAETANO; PORZECANSKI, 2004, p. 11).

En este contexto se componen y proyectan los espacios públicos en Montevideo, como espacios de interacción en el que conviven la pluralidad cultural de inmigrantes y pobladores. Al respecto, es altamente significativo destacar que se trata de espacios públicos de acceso irrestricto lo cual permite popularizar su disfrute.

Intentando caracterizar estas zonas de la ciudad de acuerdo a algunas categorías de análisis, nos volcamos a hablar de espacios de “encuentro” con otros y con la vida al aire libre, con la naturaleza. De esta manera se difunden actividades vinculadas a reunir a grupos que por distintas razones viven a grandes distancias, pero que tiene intereses comunes. Como ejemplo de ello encontramos un afiche que dice:

EN EL PRADO. Pic-nic Familiar a beneficio del periódico “La Batalla”, el domingo 9 de abril. De 6 de la mañana a 6 de la tarde, en el bosque de eucaliptus situado en el

Camino Pereyra, frente mismo al puente del tranvía 47 (GONZÁLEZ SIERRA, 2004, p. 215).⁴

En relación a esta cuestión del “lugar” podemos hacer referencia a la conceptualización que hace Augé (1998) con relación al “lugar antropológico” y su cimentación en tanto se presentan relaciones, se produce identidad e historias comunes. Este espacio operaría como una síntesis que permite integrar a quienes participan de él y tienen determinados intereses y a la vez que los distingue de los “otros” – grupos políticos, religiosos o de determinada nacionalidad.

Algo a destacar al respecto de algunas de las lecturas abordadas en este trabajo es la referencia casi permanente a la “naturaleza”, y ello necesita de una mínima conceptualización. Al hablar de naturaleza estamos ante una relación de ruptura con el hombre, allí donde hay hombre hay cultura, hay intervención sobre la naturaleza. Podemos hablar de invención en el sentido de tener la posibilidad de verla como “objeto” ajeno al hombre “sujeto”. Así la naturaleza es dominada por el hombre, el sujeto se distancia, aprehende al objeto y lo conoce. Los procesos sociales vinculados al desarrollo, al desarrollo de la producción, necesitan de cada vez un mayor conocimiento y control de la naturaleza para su dominio.

En este aspecto cabe destacar la preocupación o fundamentación vinculada a la generación de espacios de encuentro con los coterráneos como en el valor del vínculo con la naturaleza, como se consigna en un estudio sobre el crecimiento de la ciudad entre 1890 y 1930:

1893 – Plano de Casimiro Pfäffly. El suelo urbano multiplica su extensión, ocupando y desbordando los límites de Br. Artigas. Se produce la expansión de los núcleos de población aislados ya existentes, como por ejemplo la Unión, el Cerrito y el Cerro. Surgen nuevos núcleos, motivados en la necesidad de huir de la vida urbana, buscando un mayor contacto con la naturaleza [...] (UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA/FACULTAD DE ARQUITECTURA, s/d, p. 66).

⁴ El texto en el afiche propone una gran banda, cantos e improvisaciones por un popular cantor, juegos, trapezio, y hamacas, bazar-rifa, buffet; propone aire, sol, juegos y otras propuestas culturales. La Batalla depósito de diarios de la Biblioteca Nacional (GONZÁLEZ SIERRA, 2004, p. 215).



Figura 1 - Hotel del Prado 1917⁵

3. LA INCIPIENTE INDIVIDUALIDAD MODERNA

La modernización en Uruguay

[...] ha podido identificarse con un complejo de fenómenos tales como la disolución de los agrupamientos sociales tradicionales, la emergencia de “nuevos ricos” que aspiran a verse representados en el orden político, el incremento de la movilidad geográfica y social de la población, la expansión de la educación, de los servicios de salud y de comunicación, entre otros. Desde el punto de vista político, a partir de un estado robustecido, la modernización implicó la laicización de la autoridad, la diferenciación de las instituciones y la expansión de la participación política (CAETANO; RILLA, 1998, p. 74).

Esta serie de elementos mencionados refieren a aspectos que podríamos distinguir como los procesos vinculados a las modificaciones que se suceden en la estructura social en general aunque obviamente los mismos repercuten en las vidas cotidianas de los pobladores. En este sentido y en el establecimiento de la relación entre estos aspectos, los vinculados a las experiencia de vida cotidiana, introducimos los textos de J.P. Barrán con esos dos modelos de sensibilidad, bárbara/ civilizada, que apunta a historiar las emociones, las pasiones, el cuerpo y la intimidad.

⁵ Fuente: <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=540059>

Los uruguayos comenzaban a “construir” la esfera de su intimidad en el mundo privado y la relación de ésta con “lo público”. Este proceso de distinción necesitó de la colaboración de muchos actores sociales que permitiera a la vez de crear una identidad común que oficiara de contención a una gran cantidad de inmigrantes, la delimitación de la frontera de la vida privada, los modos de las relaciones sociales entre los diversos grupos que presentaban diferencias importantes a nivel cultural, educacional, ocupacional, factores que serán buena parte de los desafíos de esta sociedad incipiente.

Muchos de los grupos de inmigrantes que llegaban a la ciudad a finales de siglo XIX tenían su espacio doméstico reducido a los conventillos, la vivienda unifamiliar o el alquiler de una pieza en casas de familias.

A medida que avanza el siglo XX comienza un proceso de desarrollo del mercado inmobiliario que ofrece terrenos en diversas zonas de Montevideo, salir del Conventillo a la aventura de “la Casa propia”⁶ y de ésta manera buscar la realización de la privacidad y la propiedad. El barrio, y en especial la cuadra, se transformaba en el espacio donde de alguna manera se extendía parte de lo privado, desde la indumentaria que iba a medio camino entre la vestimenta hogareña y la del salir de paseo hasta ciertos intercambios en cuestiones vinculadas con intereses comunes: “conformaban un espacio de complicidades y realizaciones particulares cine, fútbol, baile, recreo, pesca, juegos de cartas, comer, beber, actividades culturales, sindicales, sociales o políticas” (GONZÁLEZ SIERRA, 2004, p. 209).

Con el andar de la modernización y el desarrollo de la industria se desdobl原因 procesos en los que la experiencia del hombre se modifica en un sentido amplio en su relación con los otros hombres, con la naturaleza y sus prácticas cotidianas. Entre ellas la relación con el trabajo y el tiempo de juego, para referirnos a esto citamos a J. P. Barrán quién concluye sobre este proceso en términos de obtenciones y pérdidas:

[...] y, por fin, el descubrimiento de la intimidad, un derecho que estuvo detrás del nuevo hombre desgajado de las viejas comunidades. [...] El Novecientos, que descubrió las libertades, inventó también las disciplinas. El obrero obtuvo la jornada de 8 horas, pero dejó de jugar.” (cit. por CAETANO; RILLA, 1998, p. 94).

⁶ González Sierra participa de un artículo en el libro *Historias de la Vida privada en el Uruguay* donde hace referencia a como se instala el proceso de venta de solares en varias zonas de ciudad y como los especuladores inmobiliarios refieren a poder obtener una “Propiedad” (BARRÁN y et al, 2004, p. 205).

4. LA LEY DE OCHO HORAS Y EL PROBLEMA DEL TIEMPO LIBRE⁷

En este contexto y dando continuidad y consolidación al proceso de modernización nacional, José Batlle y Ordóñez presenta un proyecto de ley en 1906 que finalmente se aprueba en 1915, el proyecto de Ley de ocho horas; “8 horas de trabajo, 8 horas de descanso y 8 horas de recreación y estudio.”

Partiendo del punto de vista, absurdo para algunos, de que todos, patrones y asalariados, tienen derecho a emplear en su provecho las energías que le sobran después de trabajar, a fin de desenvolver las aptitudes nobles y superiores del espíritu, se pretende con la ley sobre las ocho horas impedir que, por hambre o por miedo, el obrero continúe malogrando lo mejor de la vida”⁸ (CLAPS, 1979, p. 102).

La aprobación y posterior aplicación de esta ley presenta un escenario que modifica la disposición del tiempo social de los trabajadores, disminuyendo la jornada laboral en la mayoría de los casos. De esta manera, se tiene un tiempo escindido del trabajo que permite desarrollar una serie de actividades de asociación, de recreo, educativas, sindicales, entre otras. “La nueva forma de regulación del tiempo de trabajo – puesta en práctica sobre todo en las fábricas y talleres de mayor concentración del personal –, dejó abierta en la vida de los asalariados nuevas posibilidades de realización del tiempo libre” (GONZÁLEZ SIERRA, 2004, p. 204).

Las prácticas en este tiempo se transforman en una “cuestión social” a resolver y por sobre todo sobre las cuales tener incidencia por parte de las instituciones sociales. Los actores institucionales relevantes de la época promueven un disciplinamiento en torno a los modos de la vida urbana donde políticos, médicos e higienistas pretenden dirigir ese proceso a través de diversas acciones.

La utilización –el control– del tiempo libre de los trabajadores instaló, entonces, un escenario de disputa, porque durante su usufructo se manifestaba y se construía la identidad de los obreros. Ante la ley de ocho horas, que cambió la cantidad de tiempo disponible por los trabajadores y su propia calidad y sentido. (GONZÁLEZ SIERRA, 2004, p. 204).

⁷ Este título refiere a un trabajo de T. Adorno sobre la conferencia propalada por la radio de Alemania en 25 de mayo de 1969 (Cf. ADORNO, 1993).

⁸ Fragmento de un artículo publicado en el Diario El Día, el 7 de mayo de 1912, citado en Claps (1979, p. 102).

A menudo se valora la relación entre tiempo de trabajo y tiempo fuera de él y allí entran en juego una serie de conceptualizaciones que se vinculan irremediablemente con una perspectiva teórica al respecto. En este sentido profundizaremos en algunos ejes de análisis teóricos necesarios para poder avanzar sobre esta cuestión que presentamos como problema.

Hablar de tiempo libre implica, inexcusablemente, referir a Theodor Adorno, donde encontramos el desarrollo de algunos temas filosóficos vinculados a temas de “actualidad”, tal como él mismo hace referencia en varias oportunidades. Vemos como esta categoría debe ser cuestionada en su propia constitución.

La expresión, de origen reciente, por lo demás- antes se decía ocio, y este designaba el privilegio de una vida desahogada, y, por lo tanto, algo cualitativamente distinto y mucho más grato, aún desde el punto de vista del contenido, apunta a una diferencia específica que lo distingue del tiempo no libre, del que se llena de trabajo, y podríamos añadir por cierto, del condicionado exteriormente (ADORNO, 1993, p. 54).

La oposición con la que se presenta esta relación y su propia titulación nos habilitaría a pensar que en el tiempo fuera del trabajo se consolidan prácticas libres, en las que el hombre se realiza o humaniza como tal. Por el contrario, según Adorno “surge ineludible la sospecha de que el tiempo libre tiende a lo contrario de su propio concepto, a transformarse en parodia de sí mismo” (1993, p. 55). Bajo la misma lógica de la producción y la reproducción de los valores del mundo productivo. Así, pensar el tiempo libre, implica una supuesta línea divisoria que permitiría distinguir tiempo de trabajo y tiempo libre como momentos bien diferenciados que no deben asemejarse en nada.

La distinción no es tan clara si vemos -como Adorno coloca en su ejemplo del Hobby- que muchos trabajadores realizan su tarea de manera placentera y al propio tiempo sus actividades fuera del trabajo se realizan con entrega y gusto por la actividad. En estas experiencias la distinción no es tan clara, pudiendo resquebrajar la clara diferencia que parece tan irrefutable.

El autor introduce otra cuestión relevante, en la crítica sobre la manera en que muchas de las prácticas que se realizan como innovadoras o que pretenden ser transformadoras son tomadas, reconfiguradas y presentadas como formas de consumo para ese tiempo. Con el ejemplo del camping, Adorno coloca la siguiente cuestión: “[...] la propia necesidad humana de libertad es

funcionalizada, ampliada y reproducida por el negocio. Una vez más la industria impone a los hombres lo que desean” (ADORNO, 1993, p. 57).

Indudablemente la ley de ocho horas reveló un universo de posibilidades para los obreros y sus familias así como para las organizaciones sociales de cualquier tipo de las que formaban parte. La obtención del domingo y la posibilidad de aprovecharlo en familia, actividades culturales o de esparcimiento.

De esta manera surgen algunas preguntas desde las cuales continuar avanzando y profundizando en relación a esta temática. ¿De qué manera podemos valorar la relación entre la ley de ocho horas y los procesos que permiten percibir la vida en dos mitades (tiempo de trabajo y tiempo libre)? ¿Podríamos hablar ya en el novecientos de esta dualidad entre las propuestas “funcionalizadas” y las que implican la realización del individuo?

Por último, queremos hacer referencia a la presencia implícita del ideal de “ilustración” en el presidente Batlle. Nos referimos a un fragmento de un artículo aparecido en el diario “El Día” el 7 de mayo de 1912:

El país necesita productores, pero productores que sean ciudadanos. Bastante es que la constitución menoscabe los derechos innatos del que trabaje por el jornal. Y todos los que quieran que el país tenga ciudadanos capaces de aquilatar sus necesidades, defender sus derechos y realizar sus esperanzas, deben dar toda su simpatía a la jornada de ocho horas, la cual permitirá que la mayoría de los ciudadanos sean hombres instruidos, fuertes y libres (citado por CLAPS, 1979, p. 102).

REFERENCIAS

ADORNO, T. **Consignas**. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1993.

AUGÉ, M. **Los no lugares**. Espacios del anonimato. Barcelona: Gedisa editorial, 1998.

BARRÁN, J. P.; CAETANO, G.; PORZECANSKI, T. “Presentación”. En: BARRÁN, J. P.; CAETANO, G.; PORZECANSKI, T. (Dirs.) **Historias de la vida privada en el Uruguay. Tomo 2: El nacimiento de la intimidad 1870-1920**. Montevideo: Taurus, pp. 9-12, 2004.

CAETANO, G; RILLA, J. **Historia Contemporánea del Uruguay. De la Colonia al Mercosur.** Montevideo: Editorial Fin de Siglo, 1998.

CLAPS, M. A. **José Batlle y Ordóñez. Estudio Preliminar y selección documental.** Montevideo: Ediciones de la casa del estudiante Martirena y Torres, 1979.

GONZÁLEZ SIERRA, Y. Domingos Obreros en los albores del siglo XX. Itinerarios del Tiempo Libre. En: BARRÁN, J. P.; CAETANO, G.; PORZECANSKI, T. (Dir.) **Historias de la vida privada en el Uruguay. Tomo 2: El nacimiento de la intimidad 1870-1920.** Montevideo: Taurus, pp.201-228, 2004.

TORRES CORRAL, A. **La mirada horizontal. El paisaje costero de Montevideo.** Montevideo: Banda Oriental, 2007.

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA – FACULTAD DE ARQUITECTURA. **Concurso Internacional de Proyectos para el trazado general de avenidas y ubicación de edificios públicos en Montevideo.** Disponible en: <http://www.farq.edu.uy/publicaciones/archivos%20pdf/teoria/montevideo%20proceso%20planificador%20y%20crecimientos%202.pdf>. Acceso: 20 de enero de 2012.

KAREN KÜHLSSEN BECA

Docente del Instituto Superior de Educación Física (Universidad de la República).
Responsable de la Línea de Investigación Tiempo Libre y Ocio, del Departamento de
Investigación del ISEF.
E-mail: karenkuhlsen@hotmail.com